

Carlos Javier González

Lecciones de las elecciones

El resultado de las elecciones 2009 aún se desconoce al momento de escribir estas líneas. Lo que sí conoce es su saldo: costo excesivo del IFE y de los partidos; ataques virulentos entre actores políticos, que ahora tendrán que construir acuerdos que sólo se podrán sustentar en el cobro de afrentas de campaña; campañas monotemáticas; aplicación de una ley electoral restrictiva de libertades ciudadanas, etcétera.

Pero existe un nuevo actor en la política nacional que había sido manipulado, vilipendiado, ignorado, usado y desechado hasta este 2009. Ese nuevo actor es el ciudadano de la República, así con mayúsculas, porque por vez primera en México los que pagan impuestos, los que son víctimas de la delincuencia común, los que son extorsionados por funcionarios, los que ven morir a sus hijos en guarderías de manera impune, los que no tienen para pagar sus tarjetas de crédito, los que son asaltados en las microrutas, los que no duermen por las noches porque sus hijos no han regresado, los que viven aterrados por el secuestro, los que tienen su fuente de ingreso del otro lado, los que ven perderse sus cosechas, los que no saben qué van a comer mañana, los que están cerrando sus empresas, los que tienen que pedir prestado para comprar los medicamentos de sus hijos, y tantos más, han dado los primeros pasos para recuperar lo que siempre fue suyo y que les ha sido secuestrado por una clase política cínica, corrupta y valemadrista.

Es lamentable que un Felipe Calderón ensoberbecido, haya insinuado que "si no les gustan los partidos que hay, pues formen otros". Es vergonzoso que un López Obrador, montado en lo más alto de su carácter fascista, haya dado instrucciones a todos los que manipula, para votar por Juanito y lograr que gane Clara. Es asqueroso que Eduardo Bours haya ofrecido dinero a los padres de los niños calcinados, a cambio de ceder derechos de denuncia y vengarse contra la federación. Y esta lista de conductas se

repite en todos los partidos, de todos colores; de todas las tendencias.

Por ello, esfuerzos ciudadanos como los de Alejandro Martí o Elisa de Anda, que con valentía y clase dijeron fuerte y claro que la política no puede ser patrimonio exclusivo de los políticos, deben ser valorados. Por vez primera, en este país, hubo capacidad ciudadana de poner en jaque a esa clase ausente y distante. Tal vez el efecto fue pequeño, pero el mensaje fue aplastante: No les creemos y les podemos exigir.

Ahora viene la parte más difícil y esto es, la lucha constante, diaria, sin descanso para lograr el cambio de mentalidad en la sociedad y en los gobernantes, para que unos dejen de ser timoratos y otros abusivos.

Para lograr esto hay varios puntos que deberíamos empujar, de manera muy concreta:

1) La creación de organizaciones ciudadanas en que el ciudadano se sienta verdaderamente interesado. Por ejemplo, organizaciones para la defensa de un bosque, de un monumento, de la colonia, etcétera. Esto haría que la política vuelva a estar cada vez más cerca del ciudadano. Para crear esta conciencia no necesitamos grandes cruzadas, basta con empezar con la defensa de nuestros intereses de proximidad (el parque, la escuela, el barrio). Hay que crear muchas ONG, muchas, tantas como se puedan. Hay que ciudadanizar a la política.

2) Hay que exigir al IFE un pronunciamiento público en favor de la ciudadanización de la política. Lo más probable es que se escuden en decir que no tienen atribuciones para ello, pero hay que hacerles ver que no se busca una consecuencia jurídica, sino moral y ética. Tampoco tienen facultades para censurar a Internet y de todos modos, lo quisieron hacer. El ciudadano debe escribir a los consejeros del IFE tantas ve-



Fecha 06.07.2009	Sección Opinión	Página 34
----------------------------	---------------------------	---------------------

ces como sea necesario para que comprendan que no pueden ser cómplices del poder, sino aliados de la sociedad.

3) Acceso público a medios de comunicación. Internet es una prueba de que los medios bien utilizados son poderosísimos. Habrá que pugnar porque cambie el esquema de concesión por el de autorización. Mientras tanto, se pueden hacer blogs, páginas, panfletos, etcétera. Además, existen muchos, muchísimos comunicadores que reciben llamadas ciudadanas para la denuncia. Hay que utilizar estos espacios.

Al final del día, lo que necesitamos son acciones concretas que tengan consecuencias. No es fácil tomar acciones, cuesta trabajo, tiempo, dinero y por qué no, tal vez ponga en riesgo la integridad. Pero ya lo dijo José Martí, la libertad no se mendiga, se gana.

En anexo

¿Sabrá el IMPI, de Jorge Amigo, que la aceitera Roshfrans parece tener contrato con una empresa de publicidad que aparentemente tiene pendientes en materia de marcas, como lo denunció el periodista Mauricio Flores el miércoles pasado?, ¿o de plano le tiene sin cuidado? ☒

e-mail: gonzalez@roblesmailcity.com